

El fogonazo de Mevis



PEDRO J. BOSCH

presidente del Ateneo

Cuando en mis primeros tiempos como directivo del Ateneo, hace ya más de veinte años, contemplaba y escuchaba las tertulias entre Mateo Seguí, Mevis Pons y otros ilustres ateneístas, aprendí más de política y civilización que con todos los sesudos ensayos que luego iría leyendo para estar a la altura de la institución que nos cobijaba. Aquellos veteranos contertulios, tan lúcidos como tolerantes, constituían la metáfora viviente del trascendental cambio psicológico que ha vivido nuestro país desde la muerte de Franco.

Si hace unos meses se fue Mateo Seguí para seguir discutiendo con los ángeles, ahora ha sido Mevis Pons quien se ha caído definitivamente de su caballo como nos recordaba su viuda Molly en el entierro. El caballo blanco de Mevis era el mismo de Mateo y de tantos otros que se cayeron de él cegados por un fogonazo que les llamaba a la concordia después de haber conocido y sufrido un enfrentamiento fratricida.

El Ateneo ha perdido a un nuevo puntal pero los destellos del fogonazo de Mevis seguirán marcándonos el camino.